



Benozzo Gozzoli, Iglesia de San Agustín, San Gimignano (Italia).

Día 27 de agosto

SANTA MÓNICA

Fiesta

Antífona y monición de entrada

CELEBRAMOS hoy la fiesta de santa Mónica, nacida en Tagaste (Argelia) el año 331, de una familia acomodada y profundamente cristiana. Se desposó en plena juventud con Patricio, que todavía no era cristiano. Conocemos bien a Mónica por las referencias que su hijo Agustín nos ha dejado de ella en el libro de sus *Confesiones*: la madurez de su fe, su temple de mujer cristiana, cómo procuró a fuerza de oración y de lágrimas la conversión de su marido y de su hijo.

Por eso comenzamos la Eucaristía recordando las palabras del Señor en las sagradas Escrituras, que ella meditaba asiduamente: **Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre (Mt 7, 7-8).**

Sus reliquias se conservan en la Iglesia de san Agustín de Roma. Como santa Mónica pongamos nuestras vidas en las manos de Dios, confiando plenamente en él.

Acto penitencial

El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

Se dice: Gloria.

Oración colecta

**Señor, Dios nuestro, misericordia de los que en ti esperan,
que adornaste a tu sierva Mónica con el don inestimable
de ganar para ti, por su oración y ejemplo, a su esposo e hijos;
concédenos, por su intercesión,
ser mensajeros de tu amor para con nosotros
y llevar a ti los corazones de los hermanos.
Por nuestro Señor Jesucristo.**

Oración de los fieles

Hermanos, presentemos nuestra oración a Dios Padre con gozo y confianza en la fiesta de santa Mónica.

- Por la unidad de la santa Iglesia, por la conversión de los pueblos y la difusión de la verdadera fe, por la paz y concordia entre las naciones: roguemos al Señor.
- Por las madres de familia; para que vivan la plenitud del amor y se consagren sin desmayo a la educación de sus hijos: roguemos al Señor.
- Por los matrimonios separados y por los divorciados: roguemos al Señor.
- Por los ancianos, los impedidos, los que viven solos; por los enfermos y por todos los que sufren: roguemos al Señor.
- Por nuestros familiares y amigos difuntos; para que obtengan la plenitud de vida, ayudados por nuestras oraciones: roguemos al Señor.
- Por nosotros y por los miembros de nuestra comunidad que se han comprometido a vivir como Cristo; para que realicen con alegría su consagración y sean muchos los que sigan su ejemplo: roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, consuelo de los afligidos y fuerza de los débiles: escucha las súplicas de los que te invocan; y por la intercesión de santa Mónica, concédeles la alegría de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

**Te damos gracias, Señor,
por el sacramento de salvación del que hemos participado,
y te pedimos experimentar también nosotros
los dones de tu misericordia, con que adornaste a santa Mónica.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Oración sobre el pueblo

**Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo;
y tú que le concedes tan grandes intercesores
no dejes de orientarle con tu continua protección.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

APUNTE BIOGRÁFICO

Nacida en Tagaste el año 331 ó 332, ocupa el primer lugar en la galería de santos de la Familia Agustiniiana por ser la madre de san Agustín. Inseparables el uno del otro, madre e hijo dejan en un segundo plano a Patricio, padre y esposo, y a los otros dos hijos del matrimonio.

La figura de Mónica, con una personalidad muy definida, da consistencia y color a la familia. Ella se encargó de llevar la iniciativa en la educación, con un acento especial en lo religioso. La pedagogía de Mónica, diríamos hoy, es la del testimonio y el acompañamiento perseverantes. Así ganó para Jesucristo a su marido y tuvo una influencia decisiva en la conversión de su hijo Agustín. Con inmenso gozo asistió a su bautismo la noche de Pascua del año 387.

Dios, Jesucristo, la providencia, la vida futura, constituían el credo repetido por Mónica frente a las diversiones y embelesos de su hijo. ¿Fue Mónica la clásica madre que se vuelve impertinente a fuerza de discursos y prevenciones? Claramente no, y la biografía de Agustín es toda una aventura de libertad. Habría que decir, más bien, que Mónica huyó de esa pretendida neutralidad que deja a los hijos tambaleándose en el vacío. Fue madre hacendosa y enérgica, creyó firmemente y quiso que la fe fuera otro pan compartido en la familia. Antes de morir, vio a su hijo Agustín cristiano católico y siervo de Dios. Recibió la visita de la muerte con la serenidad de los justos que saben les esperan los brazos del Padre. El año 387 –en expresión de Agustín– “aquella alma fiel y piadosa quedó liberada de su cuerpo”. Murió en Ostia Tiberina, a las puertas de Roma.

Mónica es el tipo de mujer fuerte y prudente de que habla la Biblia y se puede presentar hoy como la madre cristiana con una fortaleza de ánimo poco común, aguda inteligencia y una particular preocupación por la transmisión de la fe a su esposo y a sus hijos.

El Papa Benedicto XVI decía en Castelgandolfo refiriéndose a santa Mónica: “Vivió de manera ejemplar su misión de esposa y madre, ayudando a su marido Patricio a descubrir la belleza de la fe en Cristo y la fuerza del amor evangélico, capaz de vencer el mal con el bien... Como dirá después san Agustín, su madre lo engendró dos veces; la segunda requirió largos dolores espirituales, con oraciones y lágrimas, pero que al final culminaron con la alegría no sólo de verle abrazar la fe y recibir el bautismo, sino también de dedicarse enteramente al servicio de Cristo.

¡Cuántas dificultades existen también hoy en las relaciones familiares y cuántas madres están angustiadas porque sus hijos se encaminan por senderos equivocados! Mónica, mujer sabia y firme en la fe, las invita a no desalentarse, sino a perseverar en la misión de esposas y madres, manteniendo firme la confianza en Dios y aferrándose con perseverancia a la oración” (Ángelus, 27 de agosto de 2006).